

ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS PSEUDOCIENCIAS Y EL PENSAMIENTO MÁGICO EN LA MODERNIDAD TECNOLÓGICA

Alejandro Borgo

Periodista. Director de la revista PENSAR

RESUMEN

El artículo analiza la paradoja de la sociedad contemporánea: a pesar de los asombrosos avances científicos y tecnológicos de los siglos XX y XXI, persiste una creciente brecha de conocimiento que fomenta el retorno al pensamiento mágico y las *pseudociencias*. El autor critica cómo disciplinas como la astrología, la parapsicología y la "Nueva Era" se disfrazan de lenguaje científico para explotar la incertidumbre y la credulidad humana sin ofrecer pruebas empíricas. A través de ejemplos prácticos y lógica racional, se demuestra que las predicciones de videntes y astrólogos fallan sistemáticamente cuando se someten a controles rigurosos o se enfrentan al azar. Finalmente, el texto concluye que estas prácticas no son herramientas de conocimiento, sino formas de *charlatanismo* que lucran con la necesidad espiritual y la ansiedad por el futuro, ignorando las leyes fundamentales de la física y la biología.

1. INTRODUCCIÓN

Si por algo se han caracterizado el siglo XX y el XXI, es por su espectacular avance científico y tecnológico. La Teoría de la Relatividad y la Mecánica Cuántica pusieron al universo patas para arriba, la medicina se vio revolucionada por los antibióticos, los trasplantes y los nuevos métodos de diagnóstico, las comunicaciones lograron lo imposible: sólo pensemos en que un hombre nacido a fines del siglo pasado, cuando todavía no existía siquiera la aviación, pudo ver a otro hombre pisando la Luna, ¡y por televisión! La astronomía nos proporcionó mundos diversos, inimaginables: cuásares, pulsares, galaxias inconcebiblemente enormes y lejanas a los ojos del pasado. Nuestro conocimiento se expandió notablemente... tanto, que algunas cosas hoy nos parecen rutinarias y han dejado de causarnos asombro. Utilizamos la electricidad, la energía nuclear, los medicamentos, la inteligencia artificial y las máquinas como si hubieran existido desde siempre.

Hoy tocamos un teclado y nos comunicamos instantáneamente con el otro lado del mundo cuando hace apenas unas décadas debíamos esperar semanas por una carta. Aunque todavía queda mucho por andar, no hay duda de que hoy conocemos un poco más que ayer, que se pudo asomar la cabeza y aprehender un mundo que aparecía inasible y misterioso. Sin embargo, teniendo el conocimiento tan a mano, padecemos cierta indiferencia. Parece que tanta novedad, tanta velocidad y tanta información son imposibles de asimilar. La brecha entre el mundo "científico-tecnológico" y el mundo "cotidiano" se ensancha cada vez más. Nos enfrentamos con aparatos y técnicas cada vez más complejos, cuyo funcionamiento y principios desconocemos. Si nos falta explicación, queda un hueco para la magia, para la solución fácil (el vacío, tarde o temprano, terminará por llenarse). De este modo caemos en una actitud de admiración -cuando no de adoración- por máquinas y tecnologías que no podemos comprender. Volvemos al pensamiento mágico, sólo que rodeados de chips, computadoras, tomógrafos, IA, etc. Corremos el riesgo de tomar estas herramientas como un fin en sí mismo, cuando sólo son auxiliares del conocimiento. La tentación mágica está a la vuelta de la esquina.

Así es que, en contraste con los logros del pensamiento racional, encontramos un cúmulo de disciplinas reunidas bajo el rótulo de «paranormales». No dejan de aparecer preguntas inquietantes:

- ¿Existirán fenómenos que puedan desafiar las leyes conocidas hasta ahora?
- ¿Existen la telepatía, la comunicación con los espíritus, los “poderes” de la mente, las curaciones psíquicas y la “energía” de las pirámides?
- La astrología, el tarot, y otras “artes de adivinación”, ¿Expresan verdades?
- ¿Será cierto que somos visitados por seres extraterrestres?
- ¿Existirá la vida después de la muerte?
- ¿Podemos curar las enfermedades con sólo pensarlo?

Los partidarios de la “Nueva Era” han contestado afirmativamente a todas estas preguntas, y están convencidos de la existencia de un mundo oculto, invisible y paralelo al “rutinario” mundo cotidiano. Intentan llenar ese vacío del que hablábamos más arriba.

Inmersos en este peculiar “mundo” (aunque sin desprenderse de los beneficios materiales del mundo “real”), los astrólogos, adivinos, “mentalistas”, videntes y “parapsicólogos” se han lanzado a realizar predicciones por doquier amparándose en “técnicas” o “poderes” ocultos, ya sea escribiéndolas en libros año tras año, o participando en programas televisivos proclives a difundir la magia y el disparate, o bien publicando sus pronósticos en revistas y diarios, creando la impresión de ser “profesionales” que aciertan inexorablemente, frente a un público ávido de consumir mensajes alentadores y orientación “espiritual”. Pero esas predicciones no se cumplen. Y en la mayoría de los casos no son verdaderas predicciones. Los adivinos fallan. Y ¿nadie se da cuenta? Si es así, ¿por qué será? Será porque no se quiere ver, será porque ya salió el nuevo libro y el viejo se olvidó, será porque... somos humanos. Hagamos un intento por averiguarlo.

¿Qué es lo paranormal? Los pseudocientíficos, sobre todo los más excéntricos, son criaturas fascinantes para someterlas a un estudio psicológico. Además, he observado que una de las mejores maneras de aprender algo sobre cualquier rama de la ciencia es descubrir en qué se equivocan sus chiflados”. Martín Gardner

2. FUERA DE LA LEY

El término *paranormal* significa «al lado de lo normal», es decir, algo que no es normal por alguna determinada característica, y ésta parece ser el no ajustarse a las leyes físicas, químicas y biológicas conocidas hasta hoy. Bajo esta definición encontramos una enorme mezcla de pobre filosofía, esnobismo y pensamiento mágico, pero con una distinción sutil y especial: está disfrazada de ciencia. Por eso, también se la llama *pseudociencia*, o falsa ciencia, porque *parece y no es*. He aquí algunos ejemplos: astrología, parapsicología, medicinas y psicologías “alternativas”, ovniología (única disciplina cuyo objeto de estudio no está identificado)[1], tarot, control mental, numerología, quiromancia, y otras por el estilo. Quizá las más difundidas son las cuatro primeras y, dentro del ámbito de las predicciones, la astrología y la parapsicología juegan un papel excluyente. Vale la pena echarles un vistazo.

3. BUENOS Y MALOS ASTRÓLOGOS

Estamos acostumbrados a escuchar que hay buenos y malos plomeros, buenos y malos carpinteros, buenos y malos médicos... y también que hay buenos y malos astrólogos. Pero lo que realmente fracasa es la astrología. Al fallar ésta, aquéllos deben fallar necesariamente. No puede haber “buenos” y “malos” astrólogos simplemente *porque la astrología carece absolutamente de fundamento*. Tal como hace más de 4.000 años, la astrología: a) ve dioses en los planetas; b) mantiene una concepción geocéntrica del universo; c) ignora todo astro que no pertenezca a nuestro sistema

solar; d) no tiene en cuenta la biología ni la genética; y e) ignora olímpicamente las leyes de la física. Su hipótesis central es que *la posición de los astros en el momento del nacimiento de una persona tiene influencia sobre tu futuro y personalidad*.

Los astrólogos siguen este *astronómico disparate* a rajatabla, creyendo que un individuo que nació, digamos, el 23 de mayo, es diferente y va a tener un futuro diferente a alguien que nació el 12 de setiembre, únicamente (o casi exclusivamente) por la posición que ocupaban el Sol y los planetas en el momento de su nacimiento. Hasta hoy nadie sabe -y no se ve a los astrólogos muy entusiasmados por explicarlo- cuál es el motivo y el mecanismo de esta influencia. No hay una sola prueba de ello. Es más, los *astrónomos*, que practican la ciencia de la *astronomía*, no se han dado cuenta de ello (¡qué ingenuos!) y sus tratados desconocen el “oculto poder” de Marte, Venus y Júpiter sobre nuestro devenir y nuestro sistema nervioso. Y hablando de sistema nervioso, los neurólogos, psiquiatras, biólogos y estudiosos de la mente y la conducta, deberían escribir todo de nuevo pues ni jota sobre el “influjo planetario” en los libros de texto y en las aulas de la Universidad. A la ciencia se le “pasó por alto” todo este impresionante cúmulo de presuntos conocimientos que los astrólogos reclaman desde hace milenios. Algo está mal... O toda la ciencia física, astronómica y biológica está equivocada o la astrología falla.

Pero también se puede medir el rigor “científico” de la astrología teniendo en cuenta las predicciones que a diario hacen los astrólogos sobre distintos temas: política, amor, salud, economía, etc. Hay una enorme lista de predicciones hechas por los más “eminentes” astrólogos, quienes invariablemente publican sus libros año a año, con sus estrepitosos, flagrantes y en muchos casos vergonzantes yerros. A uno le resulta sorprendente que estas predicciones se hayan dicho en programas televisivos y en redes sociales, y hayan salido publicadas como algo serio y fundado científicamente.

Resulta llamativo que los astrólogos “serios” descalifiquen los horóscopos que aparecen en los diarios y revistas, argumentando que dichos pronósticos no son confiables, que son muy generales, que hace falta hacer la carta natal del individuo y saber sus datos con exactitud, porque cada persona es distinta y merece una consideración especial para su estudio, bla, bla, bla. Y digo que esto es sugestivo puesto que *estos mismos astrólogos que critican los horóscopos “baratos”, son los primeros que corren a los programas de televisión y a las redes todos los fines de año para hacer pronósticos sobre el futuro período*, y las predicciones que les escuchamos decir son las mismas vaguedades y generalidades remanidas que aparecen en los horóscopos tradicionales de diarios y revistas. He aquí algunos ejemplos:

- “*Aries va a tener las espaldas bien protegidas. Tienen a Júpiter en la Casa 12, va a ser muy bueno para las investigaciones, para tener nuevas ideas, amistades muy protectoras... (...) ...Metamorfosis muy importante y cosas mentales nuevas...*”
- “*A partir de la mitad de enero los piscianos empiezan a recoger los frutos que estuvieron sembrando. (...) ...Van a tener mucha suerte y mucha protección durante todo el año.*”
- “*El hogar, para los sagitarianos, será su mejor lugar en el mundo... (...) ...También pueden mudarse, o trasladarse a otro lugar del planeta, pero instalarse. Cuidense de injusticias y del dinero grande. Tienen que leer bien las letras chiquitas cuando firmen algo. (...) ...Gran transformación a todo nivel para Sagitario. Encuentros buenos imprevistos, y acuerdos con la familia.*”

Alejandro Holst, astrólogo-cosmobiólogo[2]

- (Para Géminis) “*Una gran transformación espiritual, una gran transformación en su personalidad. Seguramente muchos de ellos están reviendo el tema de la pareja. (...) ...Van a estar muy bien a nivel profesional los geminianos, en general.*”
- “*Libra está viviendo un tema con la pareja... (...) ...realizando un gran aprendizaje con respecto a los vínculos estrechos. (...) ...Con respecto a la pareja se va a ver bien qué es lo*

que pasa en el vínculo íntimo. (...) Muchos de ellos se separarán y otros encontrarán mucha más profundidad en su relación sentimental”

- *“Hay muchos capricornianos que quieren comprar su casa, su propio techo. (...) ...Júpiter ingresa en la Casa 3 y esto va a posibilitar mudanzas. (...) ...Es un año muy bueno para expandir la mente, estudios espirituales... (...) ...los capricornianos en estos últimos años se fueron espiritualizando cada vez más... (...) ...Van a incrementar sus ingresos...”*

Mónica Eyherabide, astroanalista[3].

“Júpiter, también en cuadratura, les brindará oportunidades, pero de la misma manera les tenderá trampas: tendrán que estudiar cada propuesta, y muy bien. La tendencia a la precipitación será muy fuerte en este año. También transita en la décima casa, igual que Urano, ayudándolos a independizarse.”

Lily Süllös, astróloga[4]

[Para el signo de Cáncer] “Cuando encuentren el punto de equilibrio interno, sentirá una sensación de alivio, tomando un solo camino y mejorando todos sus malestares. Las mujeres que estén en la dulce espera necesitarán un control riguroso, especialmente cuando manifieste los síntomas de calcio en el organismo.”(Todo sic)

Blanca Curi, “mentalista”[5]

¿Hay que ser un “experto profesional” para proferir esta serie de obviedades? ¿No son estos “serios” astrólogos, “estudiosos” y “concienzudos”, los que ahora repiten las idioteces que tan acaloradamente critican?

La mal llamada “Nueva Era” (pues sus contenidos son tan viejos como la Humanidad misma) es una ensalada pseudofilosófica conformada por una tajada de filosofía barata y oscura, una pizca de pobre arte, un resabio de religión suavizada (tal como lo precisa el “*hombre light*” de hoy) y una enorme porción de esnobismo (unión tácita de las primeras tres partes). Sus postulados fundamentales podrían resumirse así:

- 1) La realidad “objetiva”, el mundo “real”, no existe. Es una ilusión.
 - 1b) Las leyes físicas que gobiernan ese mundo aparente, pueden violarse (de ahí la aceptación indiscriminada de toda clase de fenómenos y pseudociencias).
- 2) Hay un Universo paralelo, en donde ocurren fenómenos extraños, ocultos, que sólo pueden percibir quienes sean “elegidos” o “iniciados”. Ésa sería la “verdadera” realidad.
- 3) Basta que uno *crea* en algo, para que ese algo exista o comience a desarrollarse. El universo de la Nueva Era es básicamente un universo mágico.
- 4) Nada es *casualidad*, todo es *causalidad*. En este tipo de universo no hay lugar para el azar. Todo ocurre por alguna razón o causa.
- 5) Hay un sentido para la vida. Hay una “conexión” del hombre con una especie de Conciencia Cósmica, cada uno es una parte de esa Conciencia y por lo tanto cada “vibración” personal afectará a todas las otras partes de ella. He aquí el viejo principio ocultista: “*Lo que está arriba es como lo que está abajo, con el fin de que se realice el milagro de una sola cosa*”.

Excepción a todos los postulados: a la hora de facturar y manejar dinero, parece que los gurúes de la Nueva Era, generalmente pseudointelectuales con aires mesiánicos, se olvidan de la Filosofía Oriental, de la Meditación Trascendental y de la “Realidad” oculta. Cobran altos cachés por sus conferencias y seminarios, se mueven en limousinas y se alojan en hoteles de cinco estrellas pues, como todo el mundo sabe, “*lo material no es importante, pero ¡¡¡qué bueno es vivir así!!!*”

Dejemos los comentarios molestos a un lado y vayamos a un interesante ejercicio de imaginación:

¿Cómo sería el mundo si los fenómenos paranormales y ocultos de la Nueva Era realmente existieran?

Sin ninguna duda nos encontraríamos con un panorama completamente diferente del que hoy nos toca: la telepatía y la clarividencia hubieran perfeccionado las comunicaciones al punto de hacer inútiles las conexiones mediante cables, satélites, teléfonos, redes sociales, fibra óptica, etc. Nos ahorraríamos los millones que gastamos en aparatos inservibles. Toda la investigación astronómica dejaría de depender de telescopios, sondas, y otras costosísimas naves pues podríamos saber *al instante* (independientemente de la distancia) qué es lo que ocurre en planetas, estrellas y galaxias lejanas.

Por otro lado, los avances en biología y medicina serían espectaculares: los “sanadores” y “cirujanos psíquicos” (los mismos que promociona Claudio María Domínguez con tanto énfasis) harían maravillas con sus “armonizaciones” y extracción de “negatividades”, “tumores”, etc.; así, miles de personas que hoy mueren de cáncer podrían salvarse. No gastaríamos más en rayos X, transfusiones de sangre, operaciones, tomografías... ¡ni siquiera en hospitales! ¿Para qué semejante derroche de recursos si los cirujanos filipinos podrían realizar todos estos prodigios sin anestesia ni esterilización? Agreguemos a la lista toda la gama de pseudomedicinas:

Cromoterapia (curación por los colores), *gemoterapia* (por las piedras), *magnetoterapia* (por “ondas” magnéticas), *cristaloterapia* (por los cristales) y cualquiera otra que se nos ocurra. Las *flores de Bach* habrían revolucionado la medicina, la psiquiatría y la psicología conocidas hasta hoy: no habría más deprimidos, ni angustiados, ni tristes, todo sería alegría y bienestar.

En materia educativa se producirían cambios insospechados: basta de clases anticuadas, basta de libros (que ocupan lugar), aprendizaje instantáneo e ilimitado gracias al potencial infinito de la mente pura.

Mejor no tengamos en cuenta lo que nos habrían revelado nuestros *Hermanos Mayores*: los *extraterrestres* (ET). Ellos, que sí saben lo que es el cosmos y sus secretos, ya habrían revelado a los “contactados” (gente que dice que se comunica con los ET) cómo deshacernos del sida, el cáncer, el Covid y cualquier otro padecimiento “de la carne”, en vez de transmitirles una sarta de mensajes banales sobre la paz y el amor cósmico. ¡Eso ya lo escuchamos todos!! Ahora querríamos que nos digan *cómo*. En lugar de tanta palabrería deseáramos una fórmula química, nada más. Cómo lograr la fusión fría, por ejemplo. Algo que debería ser muy sencillo para quienes han logrado viajar a través del universo en naves interestelares.

Habría suicidios colectivos de propietarios de casinos, agencias de juego, loterías, etc., debido a la desesperación: la gente acertaría en un porcentaje intolerable para las arcas de las casas de juego (recordemos que según la *New Age* el azar no existe), la clarividencia y la precognición permitirían el conocimiento de los números que van a salir[6]. Sería el fin de los juegos de azar, ni siquiera podrían continuar los otros juegos: yo sabría lo que piensa mi adversario, y éste lo que pienso yo. ¡Qué aburrimiento!

¿Sexo con preservativos? ¿Para qué? ...si ni los genitales nos harían falta. Ya que el centro del placer se encuentra delimitado (en el hipotálamo) podríamos actuar sobre él mediante la psicokinesis y hacernos el amor utilizando la influencia de la mente sobre la materia. ¿Qué sentido tendría usar nuestro cuerpo, ya desgastado por los años, poco atractivo, incómodo a veces, y casi siempre con menos resto del que pretendemos?

Ni hablar de heladeras, freezers, o frigoríficos, ya que los alimentos y sustancias perecederas podrían conservarse mediante el poder mágico de las pirámides. Esto incluye material de laboratorio, sustancias químicas, vacunas... aunque... pensándolo bien... no habría qué conservar... a esta altura

ya podríamos prescindir de los alimentos, de los laboratorios, de los aparatos, y, quién sabe, hasta del cerebro...

4. FENÓMENOS EXTRAÑOS

Sin duda, hubo en el pasado fenómenos que parecieron extraños e inconcebibles. La propia existencia de los microbios era considerada imposible. Pero una vez que nos pusimos a razonar sobre ello y nos decidimos a investigar y a hacer pruebas, la realidad apareció. Así efectuamos miles de descubrimientos que nos llevaron a otros tantos. Y aunque haya fenómenos misteriosos que se resistan más que otros, serán descubiertos hoy o mañana. La condición básica es que verdaderamente estén ahí para ser desentrañados.

A pesar de que los partidarios de la pseudociencia y la Nueva Era afirman que ya se ha demostrado científicamente la existencia de la telepatía, la videncia, el poder mágico de los cristales, y otros portentos por el estilo, no han presentado ni una sola prueba consistente a su favor, ni una sola teoría o explicación válida que pueda justificar, entre otras cosas, cómo hace una persona para ver el futuro, por ejemplo. Y aquí es donde es preciso señalar que el futuro puede ser un arma de doble filo para los videntes: supongamos que el supuesto adivino ve una catástrofe inminente. ¿Se podría evitar? Si la respuesta es afirmativa, entonces el vidente no vio el futuro puesto que, tomando las medidas adecuadas, podríamos salvarnos del desastre y ése “futuro” no se cumpliría.

Si no pudiéramos evitarlo caeríamos en la cuenta de que estamos en un universo completamente *determinista* donde no habría el mínimo resquicio para la libre acción. Daría igual que nos desesperemos o nos tiremos a dormir mientras llega el Apocalipsis, total... no podemos hacer nada. Son innumerables las nefastas consecuencias sociales que acarrearía el pensar y actuar de este modo. Por lo tanto, les pedimos algo más que frases altisonantes y declamación de “poderes”. Les estamos demandando pruebas y argumentos. Deberían recordar que no es suficiente hacerse pasar por *víctimas del establishment de la ciencia* para que se den por ciertas sus teorías. Tampoco se debe recurrir a cualquier cosa cuando no se tiene una explicación razonable para algo.

De manera que, al no presentarnos las pruebas (obligación moral mínima para quien pretende “atender” gente, “adivinarle” el futuro y encima cobrar), es lícito que seamos nosotros quienes vayamos a buscarlas. Una forma es analizar la validez de sus supuestos poderes y técnicas para “ver” el futuro echando un vistazo a las predicciones realizadas públicamente. Pero antes tenemos que precisar qué es una verdadera predicción y cuándo nos encontramos con algo que -si bien se le parece bastante- no pasa de ser un mero artificio, porque, en esto de los fuegos de artificio, los charlatanes tienen mucha experiencia.

5. ANATOMÍA DE UNA PREDICCIÓN

PREDICCIÓN: Acción y efecto de predecir lo futuro.

PREDECIR: Anunciar lo futuro.

CHARLATANISMO: Explotación de la credulidad pública.

“Aciertos” que se lleva el viento

Anunciar lo futuro explotando la credulidad pública es lo que hacen los charlatanes que efectúan predicciones por los medios de comunicación o en “consultorios” particulares, cobren o no por ello.

Como es de esperar, un charlatán sólo publicita sus “aciertos” y sin excepción “olvida” “exponer sus yerros, pues esto arruinaría definitivamente su carrera. Proponemos traer al lector la enorme cantidad de predicciones que no se han cumplido, demostrando tres cosas al mismo tiempo:

- 1) que estas predicciones no están basadas en ninguna técnica validada científicamente ni en ningún “don” especial
- 2) que si tenemos en cuenta todas las predicciones llegaremos inexorablemente a la siguiente conclusión: las “acertadas” no son más que un producto esperable del azar o frases ambiguas que cualquiera podría formular recurriendo al sentido común, y las fallidas constituyen un porcentaje mucho más alto que lo que se cree habitualmente, y...
- 3) que la persona que, a pesar de la abrumadora prueba en contra persiste en hacernos creer que ve el futuro y lucra con la ansiedad y el interés de la gente, es sencillamente un mentiroso y carece de honestidad intelectual (¿honestidad intelectual? ¿de qué se trata?)

Como veremos, no puede haber método, ciencia o sabiduría que permita tantos yerros y siga pretendiendo llamarse método, ciencia o sabiduría.

6. CUALQUIER COSA EXCEPTO CIENCIA

Desde siempre el hombre ha querido conocer (¿asegurarse?) el futuro, principalmente cuando se siente acorralado por la incertidumbre, la enfermedad, la muerte y la angustia por encontrarle un sentido a la vida. Incluso el manto sobrecogedor de la religión no ha alcanzado para paliar la terrible ansiedad por conocer de antemano “lo que vendrá”. Tan es así que millones de cristianos (o creyentes de otras religiones) consultan a astrólogos, videntes, parapsicólogos y otros adivinadores a pesar de la expresa prohibición que les impone su propio credo religioso.

También desde siempre el hombre fue curioso. Y el resultado de esta curiosidad fue nada menos que uno de los más importantes logros en toda la historia de la Humanidad: el método científico. Utilizando la razón, la lógica, y poniendo a prueba nuestras ideas logramos derribar mitos, demonios y fantasmas. El costo fue alto (recordemos la patética retractación de Galileo frente a la jerarquía de la Iglesia y los ataques a Darwin) pero el proceso es *irreversible*. Cada vez sabemos un poco más y se ha demostrado sobradamente que la ciencia es un sistema eficaz, coherente, abierto y público, es decir, todo lo contrario de las mal llamadas “ciencias ocultas”, que se ufanan de poseer conocimientos que sólo pueden ser revelados a los “elegidos”.

A pesar del enorme cúmulo de técnicas, conocimientos, métodos, tecnologías y especialidades que nos ha proporcionado la actividad científica, no existe forma de predecir el futuro en la forma en que dicen hacerlo los adivinos. Que quede claro: *no hay manera*. Es verdad que podemos predecir ciertos acontecimientos: el estado del tiempo (lluvias, vientos, temperatura, etc., aunque no a largo plazo), el paso de un cometa, la proximidad de una erupción volcánica, etc., etc., pero siempre con distintos grados de probabilidad, nunca con certeza absoluta. Ensayemos dos predicciones:

- 1) “Este año va a haber un temblor en California”
- 2) “El número 32894 va a ser premiado con la grande de Navidad”.

Tenemos una probabilidad de acertar mucho mayor con la primera que con la segunda. California es una zona sísmica, en donde ya ha habido gran cantidad de terremotos. El hecho de que el número 32894 sea el primer premio de una lotería es puramente fortuito. Por esta razón, los “videntes” y los astrólogos siempre hacen predicciones similares a las del primer ejemplo, y rarísimas veces similares a las del último. Y hay otras predicciones para las cuales basta la experiencia cotidiana: si cruzas la avenida 9 de julio un día hábil a las 11 de la mañana con los ojos vendados, te va a atropellar un auto. Nada genial.

Desde la ciencia, desde el sentido común y desde la experiencia nos llega el siguiente mensaje: no se puede prever el futuro ignorando las leyes naturales, no se puede saber lo que va a pasar por arte de magia, y no se pueden hacer predicciones correctas extraídas de la galera del “don” especial. Aquel que dice predecir el futuro por vía paranormal está haciendo cualquier cosa excepto ciencia.

7. SUEÑOS PROFÉTICOS

Muchos adivinos afirman que sus “visiones” sobre el futuro no pueden ser forzadas ni autoprovocadas, sino que les llegan “en sueños”, involuntariamente. Esto suena muy efectivo a la hora de participar en un programa de TV, pero entra en flagrante contradicción con el hecho de atender una persona cada 30 minutos en un “consultorio” y “adivinarle” el futuro.

Más allá de este hecho significativo, la mayoría de la gente se sorprende al ver que un sueño se cumple. Claro, si hacemos un millón de predicciones sobre eventos naturales y cotidianos, lo raro sería que ninguna se cumpliera. Miles de millones de personas sueñan diariamente. Si consideramos la enorme cantidad de detalles y matices que contiene un sueño (se producen varios episodios oníricos durante la noche) sería verdaderamente rarísimo que nada de lo soñado se cumpla al otro día. Seguramente algún evento va a coincidir con nuestro sueño, algún detalle, o varios, o incluso todos los detalles. Pero... ¡¡¡eso es el azar!!! Hay individuos que han ganado loterías en donde la probabilidad de acertar era bajísima, tal vez de 1 en varios millones. Pero, según parece, los Maestros de la Nueva Era no se dieron cuenta y nos aburren con el gastado latiguillo «Nada es casualidad, todo es causalidad». Nobleza obliga, lo cierto es que no han sido capaces, en condiciones controladas, de adivinar el orden de un simple mazo de cartas...mezclado al azar. Es que si no creen en el azar...

8. ADIVINA ADIVINADOR

No necesitamos ser eruditos en ninguna disciplina ni adentrarnos en complicadas teorías fisicomatemáticas para darnos cuenta de que la predicción paranormal del futuro sería tal vez el más grande descubrimiento científico del siglo. Traería consigo una revolución de las ciencias más sólidamente establecidas. Haría tambalear los cimientos del conocimiento moderno, prácticamente no quedaría libro sin ir a la basura. Habría que escribir todo de nuevo.

Pero si esto es así, y estos fenómenos de videncia existen... ¿por qué los científicos habrían de ignorarlos tozuda y sistemáticamente? ¿Cómo resistirse a investigar y reconocer la predicción paranormal del futuro, si ésta fuera cierta? ¿Por qué cerrar los ojos, si han estado tan gentilmente abiertos a la Teoría de la Relatividad y a la Mecánica Cuántica? Algo huele a falso en el mundillo de los astrólogos, “parapsicólogos” y “mentalistas”.

Cuando se han sometido a pruebas controladas, nunca produjeron resultados satisfactorios. Cuando el éxito era demasiado impactante, bastaba que un ilusionista analizara la actuación del superdotado y le descubriera el conejo en la galera.

Pruébalo tú mismo:

- 1) Miente sobre tu fecha de nacimiento. El vidente no se dará cuenta.
- 2) Muéstrale la foto de una persona muerta y pídele que le hable sobre el futuro del que está en el retrato. Te dirá montones de palabras sobre el porvenir del finado (que ya no tiene porvenir).
- 3) No aceptes predicciones vagas y ambiguas sobre viajes, parejas, proyectos, etc. Exige fechas y nombres exactos, datos que sólo tú puedes saber. Pídele que con su gran don de clarividencia te escriba en un papelito qué número va a salir en la Lotería del sábado, jurando y perjurando que tú no lo quieres para tu propia ganancia sino para donarlo al Hospital de Niños.
- 4) Toma al azar cualquier frase de un libro, anótala en un papel, coloca el papel dentro de un sobre opaco, y solicita amablemente al adivino que te recite las palabras que escribiste; exactamente las mismas palabras, sin que el supuesto vidente pueda manipular ni tocar el sobre.

9. UN CASO EJEMPLIFICADOR

Sobre el presunto carácter “científico” de la astrología hay un episodio digno de mención, que viene muy al caso. Benjamín Santos Pedrotti, docente de profesión y Miembro Fundador del Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia (CAIRP) sostuvo un debate con “Madame X”, la pitonisa de *Predicciones*, revista dedicada al mundillo esotérico. El debate se publicó con el ostentoso título “Madame X enfrenta a los refutadores de la astrología” y en ella se mostraba la carta natal que Madame X le había confeccionado a Santos Pedrotti:

Carta Natal. Fecha: 5/7/57
Signo Solar: Cáncer
Ascendente: Géminis
Planeta regente: Mercurio
Fase lunar: Cuarto Creciente.

“Los aspectos que recibe el Sol de Mercurio y Saturno otorgan una gran capacidad para la investigación difícil y laboriosa, confirmando su atracción por la ciencia y un fuerte interés por la salud (mental).

“Una actitud metódica, práctica y disciplinada le ayudan a llevar a cabo lo que él considera un deber producir un cambio social. Y no cuestionamos que tenga cualidades para ello, los aspectos de Venus, Marte y Urano así lo indican.

“En resumen, el potencial de su carta muestra el perfil de un orientador.”

Todos aciertos espectaculares... sólo que Santos Pedrotti *no dio su verdadera fecha de nacimiento*. No es de Cáncer. Por lo tanto, la carta natal queda invalidada. Santos Pedrotti no nació el 5/7/57 y sin embargo la descripción se ajusta a su personalidad. Un pequeño detalle: Madame X hizo la carta natal luego de enterarse a qué se dedicaba Santos Pedrotti, cómo pensaba, etc. En conjunto, la experiencia demuestra que las cartas natales sólo contienen frases construidas de tal forma que tienen un alto grado de probabilidad de coincidir con cualquier individuo, mucho más si éste ha estado en presencia del astrólogo alguna vez. Después de esta experiencia breve, concreta y contundente, ¿qué se debe agregar para demostrar que la astrología es un absoluto dislate, y no puede aportar siquiera una pizca de certeza acerca de nuestra personalidad o la influencia de los astros sobre nuestro destino?

10. LO QUE UD. QUIERA, SEÑORITA

El vidente no adivina nada. Segurísimo. Se resiste a pruebas estrictas y huye de los controles críticos. Te farfullará una interminable sarta de vaguedades sobre el amor, las vibraciones, las ondas negativas y las influencias de los planetas sobre la armonía del ser. Te dirá lo que tú quieres escuchar:

- 1) Que eres una persona inteligente pero no todo el mundo lo reconoce.
- 2) Que te sientes incomprendido, pero vas a salir adelante.
- 3) Que aguantas y aguantas, hasta que un día explotas.
- 4) Que vas a conocer a una persona interesante y que te costará llegar a ella, pero si haces lo correcto lo conseguirás.
- 5) Que el dinero no es importante y debes buscar la felicidad en otro lado (no sin antes pagar la consulta, pues el dinero no importa, pero no exageremos tampoco).
- 6) Que alguien te está haciendo un daño: es una persona que tú conoces y está cerca tuyo. Y, como es de esperar, para quitar ese terrible mal, tú deberías pagar unos cuantos pesos para que el supuesto dotado realice un “trabajo” con el propósito de deshacer el hechizo que llevas encima.

7) Etc., etc., etc.

Pero no acertará nada cuando se trate de cosas bien circunscriptas y delimitadas. De lo antedicho, entonces, podemos sacar algunas conclusiones:

- a) Cuanto más específica es una predicción (en cuanto a fechas, exactitud en los datos, números, etc.) más difícil es que el vidente la acierte. “Vas a hacer un viaje” es una predicción del tipo 1, muy vaga, mientras que “El 14 de diciembre de 1998 lo visitará a las 14.30 horas un señor llamado Esteban Pérez, quien te hablará de la heráldica rumana del siglo XII” es del tipo 2, bien concreta y mucho más difícil de acertar.
- b) Cuanto más inverosímil e insólito es el hecho anunciado, menos probabilidad tiene de ocurrir. Aquí es cuando más se juega el vidente, y, por lo tanto, cuando más chance tiene de errar estrepitosamente
- c) Los adivinos y videntes trabajan sobre la base del sentido común, de la experiencia cotidiana, y del aprendizaje diario, más que sobre la base de los poderes paranormales. Una adolescente irá a la consulta por problemas sentimentales más que por problemas de negocios, mientras que una persona de avanzada edad lo hará por cuestiones de salud más que por motivos amorosos.

11. PREDICCIONES APARENTES

Una de las tretas más utilizadas por los videntes y astrólogos es hacer que una frase ambigua y vaga parezca una verdadera predicción. Dicho ardid se lleva a cabo de distintas maneras, entre ellas:

– Afirmar algo y luego dejar la puerta abierta para lo contrario. Ejemplo: “Dado que para las fechas de las próximas elecciones si es que es elegido por tu partido -noviembre de 1980-, tu Carta Natal (se refiere a Ronald Reagan) presentará mayor cantidad de ‘aspectos planetarios’ positivos de los de Carter o Kennedy, sólo por una situación fortuita podría llegar a la presidencia de su país. Sin embargo, Urano, el planeta de los acontecimientos insólitos, podría mejorar tus perspectivas con sorpresas de último momento”. De esta forma, el supuesto adivino se asegura el acierto por las dos vías. Si llega a ganar Reagan, acertaste. Si pierde, también acertó. Pero esto no constituye más que un acierto aparente, porque está cubriéndose frente a las dos alternativas. He aquí otra muestra: “Junio: mes de calma en líneas generales, con dólar estable y la inflación más baja del año, *aunque* interferencias muy negativas (recordemos que es la mitad del año parapsicológico) pueden cambiar este panorama favorable. La tendencia es muy positiva *si ciertas* desarmonías no confluyen para transformar la situación en un cien por ciento.” Los destacados indican las partes en donde el charlatán revierte su afirmación original.

– Otra manipulación consiste en declarar algo que va a ser cierto pase lo que pase, sin indicar la dirección que van a tomar los acontecimientos y sólo adjetivando. Ejemplo: “Se marcan grandes modificaciones en el planeta. El camino será muy bueno para unos, pero muy malo para otros, sin puntos medios”. Aunque haya guerras nucleares mundiales (dirección desfavorable), o se descubra la cura del cáncer (dirección favorable), las “grandes modificaciones” no van a quedar fuera de lugar. El charlatán siempre podrá argüir que lo que dijo no es mentira. También suelen cubrirse con una estrategia que podríamos denominar la “técnica del paraguas”. Veamos un ejemplo: “Conviene realizar una aclaración que no por reiterada -cada vez que efectuamos nuestras predicciones parapsicológicas- deja cobrar importancia: es posible que los hechos anunciados para nuestro país y otros tengan leves variaciones en el espacio y en el tiempo.”

– Otra es sencillamente seguir las estadísticas y la opinión de la mayoría de los analistas políticos y periodistas. Esta es la clásica: “Tal candidato va a ganar las elecciones” (nunca elegirán el que va último en las encuestas, salvo que el vidente en cuestión sea un suicida -y los hay -), “Atentado

contra importante líder político”, “Separación de estelar pareja del ambiente artístico”, etc. Haz tú mismo 20 ó 30 intentos de este tipo y acertarás unos cuantos.

Por lo tanto, con todo derecho podemos llamar a estas trampas “pseudopredicciones”, ya que no constituyen pronósticos verdaderos sino ocultas maniobras para aparentar un conocimiento “especial” que supuestamente posee el charlatán de turno. Aquí es oportuno señalar que varias organizaciones de todo el mundo ofrecen recompensas a quien pueda demostrar alguna capacidad paranormal, alguna técnica mágica que logre resultados extraordinarios, etc. Una de estas organizaciones es la “James Randi Educational Foundation” (Fundación James Randi para la Educación). James Randi, era un ilusionista canadiense radicado en los Estados Unidos de aquilatada experiencia en desentrañar las trampas a las que recurren diversos “parapsicólogos” y practicantes de “medicinas alternativas”. Presidía la fundación que lleva su nombre. Esta institución ofrece más de 1.100.000 dólares de premio (haciéndolo extensivo a cualquier persona de cualquier lugar del mundo) ¿No resulta llamativo que nadie hasta ahora lo haya ganado? Sólo una pequeña adivinación tal como acertar una simple secuencia de cartas ordenadas dentro de un mazo, haría que el vidente gane ¡¡¡más de 1.100.000 dólares!!! ¡¡¡Y ninguno de los fabulosos *supervidentes* nunca ganó nada!!! (por supuesto, en los rarísimos casos en que han aceptado presentarse). Aquí en la Argentina, la Fundación CAIRP, L. Enrique Márquez y Raúl Portal han ofrecido cada uno 10.000 dólares a quien pueda probar que posee una capacidad o poder “paranormal”. Nadie jamás se presentó. Los mentalistas autóctonos no quisieron ganarse 30.000 dólares. Sin duda, uno de los indicios más evidentes de que hay un charlatán frente a nosotros es su rechazo y reticencia para pasar por la prueba.

Resulta extraño, ¿no?

12. NOTAS

- [1] De hecho, cualquier objeto volador que uno no pueda identificar (ovni) puede ser estudiado por la ovniología.
 - [2] Programa *Frente a frente*, “Predicciones ‘98” , América 2, 4/12/1997.
 - [3] Programa *Frente a frente*, “Predicciones ‘98” , 4/12/1997.
 - [4] *Horóscopo 1997*, noviembre de 1996.
 - [5] *Horóscopo 1995 – con predicciones*, octubre de 1994.
 - [6] Sobre los juegos de azar, nada resulta tan ridículo como los libros que dicen contener martingalas infalibles para ganar a la ruleta. ¿El autor publica el libro para que todos los demás puedan disfrutar de las ganancias?
- Borgo, A. & Márquez, E. *Puede Fallar. Predicciones fallidas de astrólogos, videntes y mentalistas de la Argentina*. Editorial Planeta, 1998. (Actualizado)